

Conflicto bélico y prensa en Paraguay durante la guerra de la Triple Alianza (1864-1870)

War and press in Paraguay during the War of the Triple Alliance (1864-1870)

por María Lucrecia Johansson¹

Resumen

Este trabajo indaga sobre las relaciones existentes entre actividad periodística, Estado y conflicto bélico en Paraguay durante la guerra de la Triple Alianza (1864-1870). Nuestro objetivo es estudiar los periódicos publicados por el gobierno paraguayo durante el transcurso de la guerra, centrándonos en los cambios y en las continuidades en la práctica periodística. Así, buscamos determinar las características de lo que entendemos fue una *revolución periodística*, originada por el contexto de guerra. Para este análisis proponemos una perspectiva de trabajo que desplaza las fronteras canónicas de las disciplinas y que plantea la cuestión fundamental de la producción de sentidos, estudiando a los periódicos en tres niveles: los textos, su materialidad o formato y las prácticas de lectura.

Palabras clave: guerra, prensa, Estado, propaganda, Paraguay.

Abstract:

This paper investigates the relationship between journalistic activity, State and war in Paraguay during the War of the Triple Alliance (1864-

¹ISES - UNT- CONICET



1870). Our goal is to study the newspapers published by the Paraguayan government during the course of the war, focusing on changes and continuities in the journalistic practice. Thus, we sought to determine the characteristics of what we understand as a journalistic revolution, caused by the war context. For this analysis we propose a working perspective shifts the canonical borders of disciplines and raises the fundamental question of the production of meaning, studying the newspapers on three levels: the text, its materiality or format, and reading practices.

Keywords: war, press, State, propaganda, Paraguay.

Introducción

Con anterioridad al estallido de la guerra de la Triple Alianza (1864-1870) existía en Paraguay un solo periódico, llamado *El Semanario de Avisos y Conocimientos Útiles* (1853-1869), pero durante el transcurso del conflicto aparecieron cuatro periódicos más, a los que calificamos como *periódicos de trinchera*: *El Centinela* (1867-1868), *Cabichuí* (1867-1868), *Cacique Lambaré* (1867-1868) y *Estrella* (1869). La publicación de periódicos con características novedosas en el contexto de una guerra total, como fue la guerra de la Triple Alianza para Paraguay, constituye un hecho significativo que amerita el estudio de sus causas, más aún si consideramos que se desarrolló en un país donde la actividad periodística había sido reducida, tanto en la cantidad de periódicos editados como en su público receptor.

Además del aumento del número de periódicos publicados se produjeron múltiples cambios, tanto en lo que respecta al contenido de los periódicos como a aspectos técnicos vinculados a su elaboración. A partir de 1866, se comenzó a producir papel y tinta en base a materias primas



yos, en este marco surgieron nuevas prácticas de lectura. La mayor parte de los soldados se encontró ante objetos novedosos, los periódicos de trinchera, que les demandaban a su vez técnicas de lectura nuevas, como por ejemplo leer la relación entre texto e imagen o leer en guaraní. La inclusión de imágenes o la estructura repetitiva de los artículos de estos periódicos fueron algunas de las estrategias que buscaban una entrada más fácil de los soldados en la esfera de lo escrito.

En definitiva, el siguiente análisis pretende arrojar luz sobre la creación de objetos culturales y nuevas prácticas sociales, aspectos muchas veces olvidados en los estudios tradicionales sobre la guerra de la Triple Alianza. La revolución periodística constituye el ejemplo más rico de la producción cultural desarrollada en Paraguay durante esta guerra. Las páginas de los periódicos de trinchera pueden ser interpretadas como un ejemplo de la afirmación de Thomas Whigham de que la guerra no solo produce destrucción sino que también construye⁴.

La revolución periodística paraguaya

En Paraguay durante la guerra de la Triple Alianza se editaron cinco periódicos, algunos de ellos en la capital del país y otros en las trincheras. El fenómeno de la aparición de estos periódicos se vuelve particularmente interesante si consideramos que, como señala el historiador Luc Capdevila:

“No Paraguai autocrático dos López, os fenómenos de opinião pública eram limitados. A sucessão dos regimenes autoritários desde a independência não permitira o desenvolvimento da imprensa. Mas a necessidades de mobiliza-

⁴ Whigham, T. L. (2007) *La gueere détruit, la guerre construit*. En Richard, N., Capdevila, L. y Boidin, C. (dir.) *Les guerres du Paraguay aux XIXe et XXe siècles*, París, CoLibris, p. 31.



ção moral ao longo da guerra provocaram uma verdadeira revolução jornalística”⁵.

Esta relación causal propuesta por Capdevila entre la guerra y el desarrollo de la actividad periodística, surge a partir del estudio de los grabados de los periódicos *El Centinela* y *Cabichuí*, en el marco de su trabajo sobre las construcciones paraguayas de género. Para este autor, la revolución periodística consiste en la aparición de periódicos ilustrados mediante grabados: los que vehiculizan un discurso de movilización. Los periódicos ilustrados constituyen una de las grandes novedades surgidas durante la guerra, sin embargo, consideramos que la revolución periodística engloba una serie de cambios que van más allá de la aparición de ilustraciones en los periódicos.

Las condiciones para el comienzo de la revolución periodística surgieron en los meses posteriores a la derrota aliada en la batalla de Curupaití, el 22 de septiembre de 1866. A partir de entonces ambos ejércitos entraron en un compás de espera en el que las acciones militares de gran envergadura estuvieron interrumpidas por catorce meses; en este contexto surgieron los periódicos de trinchera paraguayos. Con mayor precisión temporal, José Antonio Vázquez señala que el “sorprendente y paradójico incremento de la actividad impresora paraguaya” se dio en menos de tres meses, “en el ínfimo espacio que va del 27 de abril al 24 de julio” de 1867⁶. Cuando las acciones bélicas se reiniciaron en 1868 y los aliados obtuvieron una serie de victorias consecutivas sobre Paraguay, estos periódicos empezaron a desaparecer.

⁵ Capdevila, L. (2007) *O gênero da nação nas gravuras da imprensa Paraguaia: Cabichuí e El Centinela, 1867-1868*, ArtCultura, Uberlândia, v.9, p.55-69, jan.-jun, p. 11.

⁶ Vázquez, J. A. (1964) *Prólogo. El Centinela. Colección del semanario de los paraguayos en la guerra de la Triple Alianza. 1867*, Bs. As., Paraquariae, p. 2.



Los periódicos que comenzaron a editarse durante la guerra y que constituyen el corpus de lo que hemos llamado revolución periodística son, de acuerdo a su orden de aparición, *El Centinela* (abril 1867 - julio 1868), *Cabichuí* (mayo 1867 - agosto 1868), *Cacique Lambaré* (julio 1867 - febrero 1868) y *Estrella* (febrero a julio 1869).

Para nuestro estudio es fundamental la consulta de las memorias escritas por quienes participaron en la guerra; por ejemplo, el paraguayo Juan Crisóstomo Centurión y el inglés George Thompson narran en sus memorias diferentes aspectos relacionados con la actividad periodística. En general, ambos autores sostienen que el objetivo de estos periódicos fue el de fortalecer el espíritu y la moral, así como conservar la disciplina de la tropa.

Juan Crisóstomo Centurión afirma que el Mariscal Francisco Solano López (1862-1870) fue quien ordenó la fundación de *El Centinela*, *Cacique Lambaré*, y *Cabichuí*. Centurión, quien se desempeñó como director y principal redactor de este último periódico, sostiene que:

“Tanto el Cabichuí como los otros periodiquines no habían dejado de ejercer una gran influencia sobre las tropas y el pueblo, que comprendían que dichas publicaciones se hacían bajo las inmediatas inspiraciones o censuras del Mariscal, y de esta manera se consiguió lograr el mejoramiento del elemento moral del ejército, conservando la disciplina en medio de tantas privaciones y miserias”⁷.

La revolución periodística desencadenada durante la guerra se caracterizó por ser dirigida verticalmente desde el Estado. Fue el gobierno paraguayo quien ideó y llevó a cabo este proceso. Los periódicos paraguayos eran mantenidos por el gobierno y reproducían sus opiniones de forma

⁷ Centurión, J. C. (sin fecha de edición) *Memorias o reminiscencias históricas sobre la Guerra del Paraguay*, Asunción, Ed. Guaranía, p. 242.



directa, siendo sus redactores y grabadores funcionarios públicos u oficiales y soldados del ejército.

Anibal Orué Pozzo, en su libro *Periodismo en Paraguay*, afirma que el control político de Solano López sobre los periódicos era absoluto⁸. Los textos estaban sometidos a una rígida censura, ejercida personalmente por el Mariscal, quien debía autorizar los textos para su publicación.

Para controlar al *Semanario*, que se editaba en Asunción, George Thompson sostiene en sus memorias que Solano López exigía que, antes de su publicación, los textos fuesen transmitidos por telégrafo a su cuartel general al sur del país a fin de controlar lo que sería publicado:

“Los artículos destinados a publicarse en el “Semanario” eran antes leídos á López, y una vez aprobados se expedían a la Asunción por el telégrafo; los que se escribían en la capital eran transmitidos también por el telégrafo para obtener su aprobación; de lo que resultaba que la correspondencia que pasaba por el alambre era asombrosa”⁹.

Hérib Caballero Campos y Cayetano Ferreira Segovia, en su artículo *El Periodismo de Guerra en el Paraguay (1864-1870)*, señalan que al aprobar Solano López la creación de los periódicos de trinchera no hizo otra cosa que seguir la tradición, instalada por su padre, de hacer funcionar un órgano propagandístico e informativo al servicio de los intereses de la República¹⁰.

Sin embargo, más allá de esta continuidad, la revolución periodística desplegada a partir de la guerra, generó un proceso de cambio cuantitativo y cualitativo en la actividad periodística. Por un lado, llevó a la mencio-

⁸ Orué Pozzo, A. (2007) *Periodismo en Paraguay. Estudio e interpretaciones*, Asunción, Arandura, p. 26.

⁹ Thompson, G. (1910) *La guerra del Paraguay*. Bs. As., Ed. Juan Palumbo, p. 136.

¹⁰ Caballero Campos, H. y Ferreira Segovia, C. (2006) *El periodismo de guerra en Paraguay: 1864-1870, Nuevo Mundo Nuevos Mundos*, (En línea) Coloquios, URL: <http://nuevomundo.revues.org/index1384.html>.



nada multiplicación de periódicos, y por otro lado, nacieron periódicos con características novedosas.

Podemos señalar dos grandes esferas en las cuales se innovó: la técnica y el contenido. Con respecto a la técnica, definida ésta como el conjunto de habilidades y aplicaciones (inventos técnicos), se logró la producción de periódicos a partir de materias primas y métodos de fabricación autóctonos, como resultado de las condiciones creadas por la guerra. Con respecto al contenido, los periódicos comenzaron a incluir grabados y artículos escritos en lengua guaraní y redactados con estilo satírico.

El papel y la tinta

Desde su instalación en 1844 la imprenta paraguaya había funcionado con papel y tinta importados, circunstancia que cambió radicalmente durante la guerra. Como consecuencia de la imposición del bloqueo aliado, que ya a mediados de 1865 había interrumpido las importaciones y las exportaciones, Paraguay fue forzado a depender de sus recursos internos. Solano López se vio así obligado a redireccionar toda la economía paraguaya hacia la guerra; acción que hizo posible el sostenimiento de cinco años de lucha¹¹. Como parte de la readaptación ante el bloqueo, los paraguayos desarrollaron una serie de técnicas para producir papel y tinta para sus periódicos en base a materias primas autóctonas. La tinta se produjo por medio del aislamiento de la sustancia colorante del poroto negro¹². Para la elaboración del papel se hicieron ensayos, en primer lugar, con algodón; pero solo se logró un papel más consistente a través de las fibras de caragatá y de la ibyra. Según el historiador José Antonio Vázquez,

¹¹ Reber, V. B. (1999) *A Case of Total War: Paraguay, 1864-1870*. *Journal of Iberian and Latin American Studies*, 5:1, p. 16.

¹² “La tinta se hacía con una haba negra, de que se extraía el principio colorante por medio de cenizas”. Thompson, G. *La guerra del Paraguay, Op. cit*, p. 137.



Solano López encargó al Arsenal la construcción de una máquina a vapor que produjese papel en gran escala¹³. El ingeniero George Thompson, al describir las manufacturas que se realizaban en Curupaití, afirma que:

“El papel era ya muy escaso en el Paraguay, y el consumo considerable, porque todo cuanto se hacía, por insignificante que fuese, se constataba por documentos. Además del “Semanario”, se publicaron durante ese tiempo tres periódicos semanales (...) Mr. Treuenfeld, jefe de la oficina telegráfica, fundó una fábrica de papel, empleando como materia prima el algodón y el caraguatá: producía un papel muy decente”¹⁴

El alemán Robert von Fischer Treuenfeld fue quien se encargó de los ensayos de materias primas así como de la instalación de la fábrica de papel. En mayo de 1867, *Semanario* y *El Centinela* fueron impresos en el primer papel producido en Paraguay. En menos de un año esta industria proporcionó papel también para *Cabichuí* y *Cacique Lambaré*. Publicar estos cuatro periódicos en estas circunstancias fue percibido como un gran logro por los mismos redactores de *El Centinela*:

“Es una cosa notable, que en circunstancias tales como las que atraviesa la República, hayamos presenciado la aparición de tres nuevos periodicos; y esto cuando bien la escases de papel de imprenta entorpeceria toda empresa de este género”¹⁵

La publicación de estos periódicos, en un contexto de escasez de papel y tinta, es una muestra más de la importancia que tuvieron para el gobierno paraguayo y hace aún más relevante el estudio de los motivos que lle-

¹³ Vázquez, J.A. *Prólogo. El Centinela, Op. cit.*

¹⁴ Thompson, G. *La guerra del Paraguay, Op. cit.*, ps. 136-7.

¹⁵ *El Centinela*. N° 17, 01/08/1867, p. 4.



varon a su publicación. Caballero Campos y Ferreira Segovia sostienen que el tiraje de estas publicaciones no fue elevado¹⁶. A pesar de que no se ha podido precisar la cantidad de ejemplares impresos debido a la falta de documentación, las referencias a la escasez de papel si bien permiten inferir por un lado que el número de ediciones por ejemplar debió haber sido bastante reducido, por otro revelan que existió un alto grado de organización, lo que posibilitó contar con la cantidad de insumos necesarios y cumplir con la periodicidad establecida para las entregas de los periódicos que simultáneamente se imprimieron en lugares diferentes del país.

La existencia simultánea de cuatro periódicos, en una situación en la que el Paraguay estaba afrontando un bloqueo, fue enarbolada como una clara evidencia del carácter civilizador del gobierno y una muestra de la capacidad de resistencia y superioridad del pueblo paraguayo. En *El Centinela* fue continua la referencia al progreso de la industria paraguaya durante la guerra, hecho que fue usado para establecer una oposición con los países aliados, especialmente con el Imperio del Brasil, caracterizado como un país retrógrado y bárbaro:

“(...) el Brasil se halla todavía en los tiempos de Atila y quiere hacernos la guerra por recoveco, y ver si así nos mata de necesidad. Mas, cada día toca con nuevos engaños; por que nada nos falta, y lo que escasea, lo sabemos trabajar”¹⁷.

En *El Centinela* se anunciaba que Paraguay contaba con fundición, arsenal, telares, etc. Aunque, el desarrollo industrial que más enorgullecía a este periódico era:

¹⁶ Caballero Campos, H. y Ferreira Segovia, C. *El periodismo de guerra en Paraguay: 1864-1870*, *Op cit.*

¹⁷ *El Centinela*. N° 4, 16/05/1867, p. 1.



“la -*Gran fabricación del papel*, que acaba de hacerse en la Capital, por los hijos del país. Y lo mas original é importante es: que de los filamentos de Caraguatá ó jute de la India, se está trabajando un papel, que ahora tiene a la Señora Imprenta tan alegre, como si Guttemberg estuviera en uno de sus chibaletes, dando fuego con su invento á los negros del Imperio”¹⁸.

También se manifestaba satisfacción por la producción de tinta:

“La tinta de imprenta, cuya falta era notable, se elabora perfectamente, por el hábil Director del establecimiento y hoy se sirve la prensa con la tinta del país”¹⁹.

De la misma manera, en *Cabichuí* se afirmaba que:

“La fabricación del papel es un nuevo ramo de la industria que nos ha traído el bloqueo (...) y el “Cabichuí” desde hoy en adelante forjará sus panales sobre el papel nacional. Bien pronto el vapor aplicado á una de estas maquinas reducirá tanto el precio de este artículo, qué será ya innecesaria su importación del extranjero”²⁰.

La producción local de papel y tinta constituye una de las innovaciones de lo que hemos denominado revolución periodística. Fueron estas innovaciones técnicas las que posibilitaron la publicación de los periódicos de trinchera, los que de acuerdo a *El Centinela* escribieron “una página gloriosa en la presente guerra”²¹.

¹⁸ *El Centinela*. N° 4, 16/05/1867, p. 1.

¹⁹ *El Centinela*. N° 12, 11/07/1867, p. 4.

²⁰ *Cabichuí*. N° 9, 10/06/1867, p. 1.

²¹ *El Centinela*. N° 17, 13/08/1867, p. 4.



La xilografía

Otra de las innovaciones técnicas fue la utilización de la xilografía, es decir grabados realizados en madera para ilustrar las páginas de los periódicos. Mientras que en la prensa de Argentina, Brasil y Uruguay predominó la técnica de la litografía (grabado en piedra o metal), el xilgrabado fue la técnica usada por los ilustradores paraguayos combatientes. Debemos destacar que Paraguay contaba con una litografía, sin embargo, se optó por la xilografía, a pesar de que su resultado era más rústico. George Thompson describe en sus memorias que:

“El *Cabichuí* y *Centinela* estaban ilustrados con grabados en madera, trabajados por dos ó tres soldados, según sus propios dibujos, y abiertos con corta-pluma”²².

En Paraguay, nacieron tres periódicos ilustrados: *El Centinela*, *Cabichuí* y *Cacique Lambaré*. En sus páginas no solo se dio una nueva relación entre el texto y la imagen sino que también se combinaron el tono serio y la procacidad. Así, por ejemplo, aparecen imágenes femeninas que simbolizan los valores más preciados de la república junto a ilustraciones que muestran a soldados aliados en actitudes escatológicas o caricaturas de los líderes de la Triple Alianza.

Con respecto a la prensa ilustrada elaborada en Paraguay durante esta guerra André Toral afirma que la xilografía paraguaya creó una “imagen visual propia”, de carácter original y creativo. Por el contrario, los periódicos ilustrados publicados en Argentina y Brasil, a pesar de las ideas progresistas y de la crítica independiente, no presentaron nada de nuevo en términos visuales, mientras que en Paraguay, paradójicamente, con una

²² Thompson, G. *La guerra del Paraguay*, *Op. cit.*, p. 136.



prensa fuertemente dirigida por el discurso oficial se desarrolló una experiencia original y popular a través de los grabados²³.

Para Josefina Plá fue el aislamiento de Paraguay lo que permitió la creación de una experiencia plástica singular: una xilografía de “contenido popular, original y producto del ingenio de una cultura”²⁴. En cambio, la prensa ilustrada de Brasil y Argentina al no perder el contacto con lo que se producía en Europa no logró en sus ilustraciones ninguna novedad formal, reproduciéndose estilísticamente una tradición gráfica europea.

Del mismo modo, Ticio Escobar y Eduardo Salerno enfatizan la idea de un camino de “expresión popular” corriendo al margen de los proyectos oficiales. Al lado de los textos, retóricos, patrióticos y neoclásicos (que utilizan latinismos y personajes de la mitología greco-romana), aparecen en los periódicos paraguayos imágenes sorprendentes por su creatividad gráfica²⁵.

Ante el aislamiento generado por la guerra surgió en el arte paraguayo una nueva forma de expresión. Estos grabados fueron elaborados por soldados artistas que vivían en las trincheras, muchos de los cuales nunca habían recibido formación artística, a pesar de ello, el periódico *Cabichuí* se manifestó orgulloso por el nivel de sus propios grabados, los cuales:

“(…) se trabajan con el fusil en una mano y el buril en otra, puesto que estamos frente á frente, á un palmo e distancia de nuestro feroces enemigos”²⁶.

²³ Toral, A., (2001) *Imagens em desorden. A iconografia da Guerra do Paraguai (1864-1870)*, São Paulo, Humanitas FFLCH/USP, p.73.

²⁴ Plá, J. (1984) *El grabado: instrumento de la defensa*, Asunción, Museo del Barro, p. 74.

²⁵ Escobar, T. y Salerno, E. (1997) *Catalogo de la exposición del Cabichuí, el arte de la guerra de Paraguay*, Asunción, Museo del Barro.

²⁶ *Cabichuí*. N°4, 23/04/1867, ps. 3-4.



Asimismo, según el inglés Richard Burton, otro de los testigos de la guerra:

“Las ilustraciones, hechas por un militar amateur, un tal Rapin, y grabadas en madera, son en extremo groseras, pero no por ello menos artísticas que el *Punch* anglohindú de mi época”²⁷.

La importancia atribuida a estos grabados fue tal que en la primera edición de *Cabichuí* podemos leer:

“Afecto a las ideas mudas pero elocuentes que obra el lápiz sobre el papel, hablará más acaso con sus grabados de caricatura, que con sus mal zurcidos artículos”²⁸.

Los grabados si bien fueron irreverentes, nunca criticaron al poder constituido, caracterización común y esencial del género de periódicos ilustrados. Las críticas se dirigieron, principalmente, contra las autoridades y ejércitos aliados. Por el contrario, Solano López aparecía glorificado como “genio protector”, “genio tutelar” y “genio inmortal”; él era para estos periódicos la “encarnación de la patria paraguaya”. Por otra parte, mientras las referencias a los enemigos establecían una clara diferenciación entre los líderes y los ejércitos de los tres países aliados, las referencias al Paraguay identificaron al líder del régimen con la totalidad de los paraguayos; Solano López, según la prensa ilustrada del país, era Paraguay.

Podemos sostener que las imágenes reproducidas, además de ser un instrumento de propaganda del gobierno de Solano López, debido al contexto de guerra se cargaron de fuertes interpretaciones simbólicas, transformándose en instrumentos de defensa nacional. Por lo tanto, el enfrentamiento no solo se dio en los campos de batalla, sino también en el campo

²⁷ Burton, R. (1998) *Cartas desde los campos de batalla del Paraguay*, Bs. As, El Foro, p. 79.

²⁸ *Cabichuí*. N° 1, 13/05/1867, p. 1.



de las imágenes, pues ambos bandos enfrentados utilizaron imágenes estereotipadas del otro y de sí mismos.

Según Luc Capdevila, la utilización de grabados respondió a una voluntad política. Mediante ellos se buscaba crear complicidad con los lectores, ofreciéndoles imágenes en resonancia con su experiencia cotidiana²⁹. De hecho, los soldados conformaban el público lector al que se dirigían principalmente estos periódicos ilustrados. Las imágenes son fáciles de entender, ya que sin saber leer se puede comprender su mensaje y contenido. Sin embargo, las imágenes y los textos se complementaron, con la intención de que el mensaje quedase más claro, reduciendo con ello su polisemia.

En los periódicos de trincheras el discurso de movilización vehiculado por los grabados reposó en un sistema de oposición nosotros/ellos, que se plasmó a través del contraste entre imágenes negativas y positivas, utilizadas de dos maneras. Por un lado, se usó una imagen negativa del adversario, para revelar una imagen positiva de sí mismos, como si los trazos del enemigo diseñaran el retrato inverso de los paraguayos. Así, a la vez que se trataba de convencer a los paraguayos del carácter inhumano de los enemigos, se exaltaba el carácter benevolente de los paraguayos. La segunda manera de plasmar esta oposición de imágenes estereotipadas fue realizar el procedimiento contrario, es decir, presentar de forma positiva, idealizada, al Paraguay y sus soldados y ciudadanos, para revelar en negativo una imagen de los enemigos. Mediante este procedimiento se exaltó a la nación paraguaya a través de símbolos como el león.

Las estrategias gráficas utilizadas por los grabadores para ilustrar el sistema de oposición nosotros/ellos se basaron, a su vez, en el establecimiento de contrastes tales como: claro/oscuras, grande/pequeño, hermoso/feo.

²⁹ Capdevila, L. *O gênero da nação nas gravuras da imprensa Paraguaia*, *Op. cit.*, p. 13.



Es curioso destacar que en los periódicos de trinchera los soldados brasileños y los líderes de la Triple Alianza son representados con mayor frecuencia que los soldados o líderes paraguayos. Frente a varias caricaturas de los líderes aliados, encontramos pocas representaciones de Solano López, lo que contrasta con la gran cantidad de textos que refieren a él como un: “hombre extraordinario, á cuya inspiracion y génio ha querido Dios ligar nuestra suerte”, quien además, “conduce a su pueblo maravillosamente, obrando prodigios de valor y de insuperable prevision”³⁰.

El guaraní

Otra de las novedades de esta prensa de guerra fue la utilización del guaraní. *Cabichuí* y *El Centinela* presentan regularmente textos en guaraní, aunque estuviesen mayoritariamente escritos en español. En cambio, *Cacique Lambaré* fue escrito íntegramente en guaraní, con algunos fragmentos en español y portugués.

La aparición de periódicos en lengua guaraní respondió también a una voluntad política. Luc Capdevila señala que la prensa de guerra hizo que el guaraní pasase de la oralidad al texto publicado y, más aun, del ámbito de lo íntimo al ámbito público³¹. Bajo el gobierno de Carlos Antonio López (1841-1862) el castellano se había establecido como la lengua de la burocracia porque se asociaba a la modernidad, mientras que el guaraní había sido prohibido en las escuelas y en la administración. Con la guerra, el guaraní asumió un nuevo valor. Solano López era políglota y solía emplear el guaraní en sus discursos y comunicados militares. El empleo de esa lengua durante la guerra hizo más eficaz la comunicación ya que muchos soldados eran monolingües.

³⁰ *Cabichuí*. N°66, 19/12/1867, p. 2.

³¹ Capdevila, L. *O gênero da nação nas gravuras da imprensa Paraguaia*, Op. cit., p. 13.



Bartolomeu Meliá sostiene que fue la guerra la que obligó a Solano López a cambiar la política lingüística que habían mantenido sus antecesores.³² El pueblo paraguayo se volcó a su lengua vernácula en un momento en el cual se necesitaba alcanzar una unidad fuerte contra un enemigo en común. Una opinión similar expresa en sus memorias Juan Crisóstomo Centurión:

“la guerra de 1864 a 1870 se nutrió con la sonora armonía del idioma autóctono (...) El drama hondo y terrible, la tragedia singular de aquella época los sufrió, así, el pueblo paraguayo, en guaraní. Era la lengua en la que lloraban las mujeres de la *residenta* y en la que odiaba y peleaban los varones de nuestra tierra”³³.

Algunos autores han atribuido a factores emocionales el uso del guaraní en los periódicos de trinchera. Consideran que esta lengua actuó como un factor aglutinante que sirvió para mantener encendido cierto ardor patriótico frente a la superioridad numérica y armamentística de las tropas aliadas, fortaleciendo la moral de la tropa y cohesionando al ejército paraguayo. Caballero Campos y Ferreira Segovia sostienen que la razón por la cual el guaraní salió del olvido y de la postergación de su uso escrito fue el deseo de afianzar la identidad y robustecer el sentimiento nacionalista, frente a la disyuntiva histórica de sobrevivir como país independiente³⁴. Así, el guaraní sirvió a la afirmación de rasgos identitarios, convirtiéndose en un signo distintivo de cohesión y fortaleza ante lo foráneo, sospechoso y desconocido.

Delicia Villagra-Batoux afirma que López “tuvo la cordura de saber reconocer el peso del guaraní en la conciencia y en los sentimientos de sus

³² Meliá, B. (1998) *La lengua guaraní del Paraguay. Historia, sociedad y literatura*, Asunción, Mapfre, p. 168.

³³ Centurión, J.C. *Memorias*, *Op. cit.*, p. 143.

³⁴ Caballero Campos, H. y Ferreira Segovia, C. *El periodismo de guerra en Paraguay: 1864-1870*, *Op. cit.*



compatriotas. Lo elevó al rango de símbolo de identidad paraguaya y tomó las medidas para que la lengua sea sentida a la vez como un elemento unificador del patriotismo y como un patrimonio a defender”³⁵. Asimismo, señala que el uso del guaraní se vinculó con una estrategia militar: al ser el guaraní un código lingüístico de dominio exclusivo de las tropas paraguayas brindó al ejército paraguayo la seguridad de que sus mensajes quedaban celosamente resguardados.

Para Josefina Plá, en cambio, la utilización del guaraní encuentra su causa en la necesidad de comunicarse con toda la población³⁶. Es decir, que el uso del guaraní como vehículo de expresión buscó subsanar el desconocimiento que tenían los soldados del idioma castellano. Solano López vio al idioma guaraní como un instrumento de comunicación amplio e integrador. Por lo tanto, el uso del guaraní no era una conveniencia sino una necesidad. Bartolomeu Meliá afirma que en el interior de Paraguay la gran masa de la población ignoraba el español; incluso en Asunción había quienes no lo hablaban en absoluto, y quienes sí lo dominaban se limitaban a utilizarlo solo con extranjeros.

Junto a esta reivindicación de la lengua ancestral, asistimos a una exaltación de costumbres tradicionales y personajes históricos indígenas por parte de la prensa. Un ejemplo lo constituye el periódico *Cacique Lambaré*, quien tomó su nombre de un indígena guaraní que pasó a la historia como símbolo de la resistencia contra la entrada y el establecimiento de los españoles. Si *El Centinela* y el *Cabichuí* se presentaron como simples soldados paraguayos que tomaban la pluma para luchar también por medio de las palabras contra sus enemigos, el *Cacique Lambaré*, en cambio, se presentó como la resurrección del Cacique guaraní:

³⁵ Villagra-Batoux, D. (2002) *El guaraní paraguayo: de la oralidad a la lengua literaria*, Asunción, Ambassade de France au Paraguay & Expolibro.

³⁶ Plá, J. *El grabado*, *Op. cit.*, ps. 14-15.



“Sí, yo soy Lambaré, vuestro antepasado, el tan famoso entre los caciques de antaño (...) Cuando vinieron los señores desde España, yo peleé junto con ellos como pude, defendiendo nuestra Patria”³⁷.

“Hace tres siglos Lambaré, junto con su gente, defendió su tierra: ahora tiene por qué salir de su sepultura para pelear también entre nosotros”³⁸.

De acuerdo con Wolf Lustig, la lengua fue el nexo que permitió establecer una conexión entre las hazañas guerreras de antaño y el contexto de guerra, construyendo una filiación *genealógica* con “la raza guaraní, esa raza de primitivos guerreros”³⁹. Lo guaraní se construyó en la intersección de una lengua y la etnia que la hablaba, de tal manera que la reivindicación de una acarrea la revalorización de la otra, y este proceso llevó a entroncar la identidad nacional paraguaya con sus raíces indígenas, poniendo de relieve el rasgo constitutivo de nación guerrera⁴⁰. Esto aparece en la siguiente afirmación de *El Centinela*:

“¡Si! Hablaremos nuestro idioma, no nos correremos, como el grajo, de nuestra propia lengua ni tomaremos las plumas de otras aves para adornarnos, desdeñando las nuestras. Cantaremos en guaraní nuestros triunfos y nuestras glorias, como cantaron en otro tiempo su indómita bravura, los descendientes de Lambaré y Yanduazubí Rubichá”⁴¹.

³⁷ *Cacique Lambaré*. N°1, 24/07/1867, p. 1.

³⁸ *Cacique Lambaré*. N°1, 24/07/1867, p. 1.

³⁹ *El Centinela*. N°4, 16/05/1867, p. 3.

⁴⁰ Lustig, W. (2007) *¿El guaraní lengua de guerreros? La raza guaraní y el avañe´e en el discurso bélico-nacionalista del Paraguay*, En Richard, N., Capdevila, L. y Boidin, C. (dir.) *Les guerres du Paraguay aux XIXe et XXe siècles*, Op. cit., p. 530. La etimología del gentilicio guaraní significa guerrero.

⁴¹ *El Centinela*. N°4, 16/05/1867, p. 3.



En definitiva, más allá del análisis de los elementos simbólicos que implica la utilización del guaraní, la prensa paraguaya tuvo el objetivo pragmático de buscar una ampliación de su público lector, ya que la mayor parte de los paraguayos eran monolingües. Si bien es difícil saber cuáles fueron los alcances y los límites de la recepción de los artículos en guaraní aparecidos en los periódicos, es obvio que permitieron la incorporación de sectores que con anterioridad habían estado excluidos de la práctica de la lectura de la prensa. Es por ello que cuando *El centinela* saludó la aparición del periódico *Cacique Lambaré*, afirmó sobre el uso del guaraní:

“El Cacique Lambaré. Es el padre del pueblo, cuya ternura y consejos no escacean a la clase proletaria -Habla en guaraní el idioma del corazón, y sabe inflamar el patriotismo, evocando las glorias de nuestros abuelos y haciendo alarde del valor y firmeza de su indómita raza”⁴².

Hundido en una guerra total el gobierno paraguayo sintió la necesidad de comunicarse con esa “clase proletaria”, con esos ciudadanos de la *clase más baja*, para que lucharan hasta “vencer o morir” en la guerra que la Triple Alianza traía a su país.

Con la derrota del Paraguay en los campos de batalla la situación cambiaría completamente para el guaraní. En 1870 se reinició la política de exclusión de la lengua guaraní, marginándola nuevamente de las instituciones educativas y también de la prensa⁴³. La justificación de estas acciones yacía en la consideración de la lengua guaraní como un signo de atraso, como uno de los principales problemas para el desarrollo moderno del Paraguay.

⁴² *El Centinela*. N°18, 22/08/1867, p. 4.

⁴³ Meliá. B. *La lengua guaraní del Paraguay*, Op. cit., p. 170.



Se leía con avidez en todo el país, y su fama se extendió hasta el campamento enemigo, donde se mandaba echar algunos ejemplares de cada número, produciendo allá, como entre nosotros, la risa y la carcajada”⁴⁵.

Los periódicos editados durante la revolución periodística se caracterizaron por mezclar diferentes estilos de discurso. Los redactores habían sido formados en la tradición retórica clásica, parte esencial de la enseñanza decimonónica. Dentro de esta formación, era fundamental la teoría de los tres estilos de la retórica de Cicerón, según la cual cada discurso posee estilos diferentes de acuerdo con los fines que persigue su autor. Por ello, predomina el estilo sencillo cuando se busca enseñar; el estilo medio cuando se trata de elogiar virtudes o criticar vicios; y el estilo elevado cuando se busca conmover e incitar a la acción. En las páginas de los periódicos de trincheras conviven textos de estilo elevado, que tienen por objetivo exaltar la grandeza de la lucha sostenida por el pueblo paraguayo y la figura de su líder Solano López, junto con textos de estilo medio o simple que explican las causas de la guerra o critican y ridiculizan a los enemigos.

Entre este último tipo de texto predominó el uso de la sátira, composición literaria crítica de las costumbres y de los vicios de ciertas personas o grupos sociales. A través de la sátira se pueden elaborar textos con propósitos moralizadores, meramente lúdicos o intencionalmente burlescos. Para denigrar y vituperar a los aliados los redactores elaboraron artículos satíricos donde exageraban sus defectos y errores, a la vez que exaltaban las virtudes paraguayas.

El uso simultáneo de diferentes estilos en los artículos del periódico, demuestra que los redactores fueron conscientes de su deber de crear un nuevo tipo de órgano periodístico en Paraguay pensado para un público lector específico: los soldados paraguayos. El uso de expresiones colo-

⁴⁵ Centurión, J.C. *Memorias*, *Op. cit.*, p. 252.



quiales o vulgares perseguía el fin de exponer a sus lectores lo más claramente posible las opiniones y reflexiones de los periódicos. Para la elaboración de los textos satíricos los redactores aprovecharon los discursos en circulación entre la tropa. De esta manera, su inclusión constituye una de las estrategias dirigidas a que los soldados generasen una identificación con estos periódicos que imitaban sus expresiones y su habla cotidiana.

Asimismo, consideramos que el uso del humor satírico cumplió una función sociabilizadora. La práctica de leer en voz alta ayudó a que la distribución de la letra impresa no estuviese limitada a la capacidad de saber leer. Estas formas de lectura pública, que combinan la comunicación oral e escrita, sumadas a la utilización del guaraní en la prensa, son claves para dimensionar el público al que estos periódicos buscaban llegar. A su vez, la práctica de la lectura pública se relaciona con el contenido satírico del periódico, ya que el humor crea una atmósfera más amigable y de familiaridad. Una de las razones que explican este carácter satírico se encuentra en la función social integradora y de aproximación entre las personas que ejerce el humor.

En los periódicos de trinchera la sátira fue utilizada para vituperar al Brasil, tanto a sus dirigentes como a los “negros esclavos” que formaban el grueso del ejército imperial. En el caso de *El Centinela*, la sátira giró principalmente en torno a lo escatológico. Así, es común encontrar textos como el siguiente:

“(...) un soldado brasilero, llamado Joan Baptista Mozinho da Azpeitigurrea, que estaba a la par de un sargento, sintió que le corria algo de líquido por entre las piernas, y llevando la mano á la trasera, tocó una cosa fluida que creyó fuese sangre. Saca la mano y huele. Lleno de terror y espanto se dirige al sargento !so sangre fede? El sargento le contesta y le dice: sim, sim”⁴⁶.

⁴⁶ *El Centinela*. N°5, 23/05/1867, ps. 2-3.

En el *Cabichuí* se publicaron artículos sobre el encarecimiento del precio del jabón en los campamentos aliados. La venta de este producto se había convertido en un negocio altamente rentable, señala el periódico, debido a que los soldados enemigos tenían la tendencia a manifestar físicamente el miedo que sentían frente a los paraguayos.

La sátira no se utilizó solamente para burlarse de los soldados brasileños, de los “negros” que conformaban el “ejército de macacos”, sino que también fue constante la satirización de la táctica bélica de los aliados:

“*Cara feia*. En la táctica militar del Brasil hay un tratado de Mímica, que antes de pelear lo ponen en práctica los soldados imperiales. El oficial da esta voz á su compañía: “cara feia al enemigo” y los negros hacen visajes que causan espanto, y por cierto que este feliz recurso es mas temible que sus bayonetas”⁴⁷.

En el periódico se recomienda al ejército paraguayo el uso de esta táctica militar de la “cara feia”, en un texto que lleva por título “A los negros con las nalgas”:

“Nuestros cañones estan en guardia, y los soldados han bajado los calzones para hacer cara feia al enemigo. Caxias que desde un aerostático divisó a los nalgatorios á guisa de cañones, hizo alto en Tuyucué, y ha dado parte al Generalísimo diciéndole, que desde el globo ha observado que todas las trincheras enemigas estan protejidas por cañones de nueva invencion, y que seria prudente suspender el ataque hasta no conocer los efectos de los nuevos proyectiles.

Pues, señor, es preciso amunicionarnos con porotos y otras materias ventosas, para sacar al Marques de su perplejidad, y darles fuego a los negros con la culata”⁴⁸.

⁴⁷ *El Centinela*. N°1, 25/04/1867, p. 4.

⁴⁸ *El Centinela*. N°16, 08/08/1867, p. 2.



los enemigos, nunca con los paraguayos. Por ello, tres días después de la publicación de “A los negros con las nalgas”, el *Cabichuí* criticó a *El Centinela* de la siguiente manera:

“De frente, y *sin bajar los calzones* esperamos nosotros á los negros: así los hemos vencido, y así los venceremos siempre, por que no nos amunicionamos *con porotos y otras materias ventosas*, ni acostumbramos *darles fuego con la culata*. El valor y la decencia misma no nos permitirían figurar siquiera una posición *retrospectiva*, que á mas de apropiárnos la ridícula táctica de cara feia, revelase todavía algo mas que la miseria y la cobardía de esos sucios macacos”⁵⁰.

Las prácticas de lectura

Todas estas transformaciones tuvieron como fin ampliar el público lector de estos periódicos. Si durante la paz el gobierno paraguayo había favorecido la edición de periódicos destinados a una reducida elite intelectual, durante la guerra empleó todas las herramientas que pudo para extender al máximo el alcance de sus periódicos.

En definitiva, los periódicos de trinchera presentan en sus páginas nuevos tipos de textos, satíricos y en guaraní, ubicados en un formato también novedoso, acompañados por xilografías. Detrás de estas creaciones encontramos a redactores, dibujantes y grabadores, y a los diagramadores y editores; que desempeñaban estos roles mientras servían también en el Ejército paraguayo. De esta manera, estos periódicos fueron parte de la realidad de la guerra en la medida en que fueron creados y dirigidos para una sociedad que había sido militarizada. Es necesario destacar que estos periódicos fueron producidos por y para una sociedad que estaba viviendo fuertes transformaciones, que veía como sus formas de vida tradicionales se altera-

⁵⁰ *Cabichuí*. N°28, 12/08/1867, p. 4.



ban completamente. Esta situación, es la clave para entender las causas de la implementación de todos estos cambios en la prensa paraguaya.

Al estallar la guerra, se produjo el reclutamiento masivo de la población masculina, y una movilización total de la población de las áreas invadidas por las tropas aliadas y de los sitios considerados como blancos estratégicos. La necesidad de contar con el apoyo de todos los habitantes del Paraguay fue lo que llevó a la creación de los periódicos de trinchera, cuyas novedades se explican por las expectativas y competencias atribuidas a ese nuevo gran público al que estaban dirigidas.

También debemos tener en cuenta que estos mismos periódicos produjeron su propia área social de recepción; por ejemplo, al estar escritos en guaraní incorporaron a la población monolingüe. Asimismo, esta transformación de los periódicos produjo modificaciones en las prácticas de lectura. Al reducido público intelectual acostumbrado a leer la prensa en el ámbito privado y preferentemente, sino exclusivamente, en voz baja, se sumó un nuevo tipo de lector. Una nueva práctica de lectura se impuso a medida que la difusión de los periódicos de trinchera, hechos para pasar de mano en mano, alcanzaba a más lectores u oyentes. Esta nueva práctica de lectura se caracterizó por desarrollarse en el ámbito público, sobre todo pero no exclusivamente en las trincheras, y en voz alta, ya que debía integrar a quienes no sabían leer. De esta manera, la lectura en voz alta se convirtió en una de las nuevas formas de sociabilidad aparecidas durante la guerra, ya que “la lectura no es solo una operación abstracta de intelección: es puesta en juego del cuerpo, inscripción en un espacio, relación consigo mismo y con los otros”⁵¹.

Es necesario identificar cuáles fueron las prácticas propias de la comunidad de lectores surgida en este ámbito bélico, porque la significación que

⁵¹ Chartier, R. *Las revoluciones de la cultura escrita*, *Op. cit.*, p. 29.

puede asignar un público a un texto, en un momento y en un lugar dados, depende de esas prácticas.

La lectura en voz alta no deja rastros en los archivos, por lo que reconstituirlas requiere utilizar otras fuentes, tales como sus representaciones icográficas. Entre los grabados publicados en *Cabichuí*, encontramos uno que nos acerca indicios de cuales fueron los modos de lectura de los periódicos de esta sociedad en guerra.

En ese grabado podemos ver a un grupo de hombres vestidos como soldados paraguayos leyendo el *Cabichuí*. Es interesante observar la posición en la que fueron dibujados: todos relajados y descalzos. Uno de ellos se encuentra de pie, sosteniendo al *Cabichuí* con su mano izquierda (el periódico es fácilmente reconocible porque reproduce el dibujo de su portada); en una actitud que deja suponer que está realizando la lectura en voz alta del periódico que sostiene. Frente a él, hay cuatro soldados que lo miran, tres de ellos sentados y uno de pie. Dos de ellos ríen a carcajadas, tapándose la boca con las manos, mientras que otros dos lo miran atentamente, concentrados en la lectura que se está llevando a cabo. (Figura II)

Dibujos como éste no fueron comunes en la prensa de trincheras paraguayas, en la que predominan, por el contrario, las caricaturas de los jefes y soldados aliados. Sin embargo, esta única imagen nos permite tener indicios de cómo se realizaba la lectura de estos periódicos. El texto que acompaña a este dibujo lleva por título “La lectura del Cabichuí”, y allí se informa que esta escena tuvo lugar en la:

“(…) última guardia de nuestra avanzada del Espinillo. Las estrepitosas carcajadas de unos y la ávida atención de otros, mientras el sargento, muellemente recostado a un tronco, estaba leyendo un papel (...) ¿Qué papel era aquel? El n. 24 de la colmena del Cabichuí”.

El texto continúa con la descripción de lo que se está leyendo; destacando que al final de cada artículo se generan comentarios sobre lo leído:



Los soldados en esta escena de lectura, ya sea el lector o los oyentes, no están en una actitud pasiva. En este grabado, a través de la posición de sus cuerpos, los soldados son mostrados sumamente interesados en la lectura. Por medio del texto que acompaña el dibujo, nos llegan sus voces, las que critican con fuertes insultos a los aliados mientras que gritan con fervor vivas a Paraguay y al Mariscal López. Ningún paraguayo podía ser pasivo ante los acontecimientos producidos por la invasión de la Triple Alianza. Leer el *Cabichuí* era estar del lado paraguayo y en contra de los aliados.

Los periódicos de trinchera estaban hechos para pasar de mano en mano. Para que lo entendiesen quienes leían el español y el guaraní, y quienes no sabían leer a través de escuchar a quienes leían en voz alta e interpretar las ilustraciones. Ya en su primer número el *Cabichuí*, con el título de “A nuestros lectores”, afirmaba sobre sí mismo:

“Su vida será la del verdadero soldado en campaña y al frente del enemigo: compañero incansable de los defensores de la patria les seguirá en sus trabajos y desvelos como cerca del fogón para conversar con ellos en el seno chistoso y alegre que los caracteriza”⁵⁴.

Estos periódicos se difundían gratuitamente entre la tropa y la población civil para que escenas como las descritas arriba se repitiesen en todo el país, especialmente en los campamentos. Cuando no fue así, el mismo periódico se quejó, haciendo explícito su fin:

“(…) *una novedad*, que no esperaba, vino á sorprender al “Cabichuí”: “se le dijo por que no mandaba un poco á los cuerpos de algunos números de su colmena, pues que muy rara vez llegaban á saborear su precioso panal. Cómo así?... replicóles el Cabichuí” – No hay mas, le insistieron: los números que viene apenas vemos en manos de

⁵⁴ *Cabichuí*. N°1, 13/05/1867, p. 1.



los oficiales – Es posible!... Pobre “Cabichuí” que había andado monopolizado! No mas así, y *aca todo es para todos*”⁵⁵.

Ese fue el objetivo del *Cabichuí*, estaba hecho para que se leyera en grupo, para que todos tuviera acceso a él; independientemente de si se repetían o no escenas de lectura grupales. Así es como, en esta sociedad transformada por la guerra, circuló un tipo de prensa que buscaba informar y formar, es decir, contar las novedades de la guerra y enseñar sus causas. Explicar a sus lectores u oyentes las razones por las cuales todos los paraguayos debían luchar hasta “vencer o morir”. Estos periódicos, en definitiva, debían llegar a todos; a quienes se encontraban en las trincheras y a quienes permanecían en otros ámbitos del país. Si en su edición número dos el periódico *Cabichuí* se lamentó por:

“no habiendo podido salir en mas números para recorrer mas distancia a *falta de papel*”⁵⁶.

En su edición número tres el periódico propuso a sus lectores la siguiente solución ante la falta de papel:

“el “Cabichuí” se dará mas á los que le provean de papel para aumentar el número de sus panales y satisfacer con su miel a todos los que lo apetecen”⁵⁷.

Estos requerimientos tuvieron respuesta por parte de los lectores. En dos oportunidades el *Cabichuí* hace referencia a la actitud de compromiso de lectores que no se encontraban en el frente de combate. En sus ediciones número diez y diecinueve, encontramos publicadas cartas de lectores

⁵⁵ *Cabichuí*. N°70, 06/01/1868, p. 4.

⁵⁶ *Cabichuí*. N°2, 06/05/1868, p. 4.

⁵⁷ *Cabichuí*. N°3, 20/05/1868, p. 4.

que manifiestan haber enviado resmas de papel para el periódico, solicitando a cambio ejemplares del mismo. Desde lejos de las trincheras, concretamente desde Asunción, un grupo de lectores expresa por medio de una carta su:

“(...) propósito de satisfacer el deseo del público ávido de lectura del ilustrado periódico que Vdes. redactan en ese campo al frente del enemigo, obteniendo mayor número de ejemplares de él, remitimos a Vds. cinco resmas de papel que con otros ciudadanos hemos reunido para la colmena del “Cabichuí”, esperando que consideraran á la vez este pequeño concurso como la expresión de la benévola aceptación y simpático interés que se merecen ál pueblo las importantes publicaciones de Vdes.”⁵⁸.

En otra carta enviada desde Villa del Pilar, en la que también se pide el cambio de papel en blanco por ejemplares de este periódico, los lectores afirman que:

“Nos anima la satisfacción de felicitar cordialmente á los Señores Redactores del “Cabichuí” que, á su vez, ha desembainado también su punzante aguijon para combatir con la espada de la razon y de la justicia á los enemigos que se habían coligado para arrebatarle su colmena”⁵⁹.

Al ser los periódicos de trincheras una forma de continuación de la guerra a través de las palabras, leerlos implicaba lealtad a la causa paraguaya. Es curioso destacar que ambas cartas se publicaron junto con la lista de nombres de sus emisarios. Estas cartas constituyen el único ejemplo de inclusión de opiniones de lectores. A través de la publicación de estas car-

⁵⁸ *Cabichuí*. N°19, 15/07/1867, p. 3.

⁵⁹ *Cabichuí*. N°10, 13/06/1867, p. 3.



tos los periódicos de trinchera eran objetos novedosos. Por ello se difundió una práctica de lectura en voz alta que descifraba el texto para aquellos que no sabían leer; ésta se realizaba en grupo y era acompañada por comentarios que facilitaban la comprensión. A través de la lectura en voz alta de artículos, con estructuras repetitivas y escritos en un lenguaje coloquial o en guaraní, un mayor número de individuos tuvo acceso a la esfera de lo escrito.

De esta manera, la revolución periodística provocó el impacto de lo impreso en una cultura aún fuertemente oral. Durante la guerra las autoridades otorgaron una particular importancia a los periódicos porque entendieron que a través de ellos podrían regular las conductas y modelar las representaciones, en un contexto en el que las necesidades de movilización moral de la población y de garantizar la defensa de la identidad en peligro eran impostergables.

Para el gobierno paraguayo los periódicos tuvieron un papel propagandístico, ellos tenían que explicar las causas de la guerra convenciendo a sus lectores de que debían luchar hasta “vencer o morir” en defensa de su país. Por este motivo los periódicos debían llegar a todos, y por ello no solo se difundieron mayoritariamente de forma gratuita sino que además se revolucionó su formato y su contenido. Al ser los periódicos de trinchera una forma de continuación de la guerra a través de las palabras, leerlos implicaba a su vez lealtad a la causa paraguaya.

A través de esta revolución periodística el gobierno no solo creó periódicos con características nuevas sino que además produjo cambios culturales de mayor alcance. Con la revolución periodística se fue más allá de la modificación de las tecnologías y contenidos de los periódicos de trinchera: con los periódicos en guaraní nació la literatura en esta lengua y con los periódicos ilustrados se desarrolló una iconografía con rasgos novedosos que se divorció de los modelos importados de Europa.



Bibliografía

Burton, R. (1998), *Cartas desde los campos de batalla del Paraguay*, Bs. As, El Foro.

Caballero Campos, H. y Ferreira Segovia, C. (2006), *El periodismo de guerra en Paraguay: 1864-1870*, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, (En línea) Coloquios, Puesto en línea el 01 février 2006. URL: <http://nuevomundo.revues.org/index1384.html>.

Capdevila, L. (2007), *O gênero da nação nas gravuras da imprensa Paraguaia: Cabichuí e El Centinela, 1867-1868*, *ArtCultura*, Uberlândia, v.9, p.55-69, jan.-jun.

Centurión, J. C. (sin fecha de edición), *Memorias o reminiscencias históricas sobre la Guerra del Paraguay*, Asunción, Ed. Guaranía.

Chartier, R. (2000), *Las revoluciones de la cultura escrita*, Barcelona, Gedisa.

Escobar, T. y Salerno, E. (1997), *Catalogo de la exposición del Cabichuí, el arte de la guerra de Paraguay*, Asunción, Museo del Barro.

Johnson, A. (2006) *Cara Feia al Enemigo: The Paraguayan Press and The War of Triple Alliance*, *The Colorado Review of Hispanic Studies*, Vol. 4, ps. 169-185.

Lustig, W. (2007) *¿El guaraní lengua de guerreros? La raza guaraní y el avañe'e en el discurso bélico-nacionalista del Paraguay*, En Richard, N., Capdevila, L. y Boidin, C. (dir.) *Les guerres du Paraguay aux XIXe et XXe siècles*, París, CoLibris.

Meliá, B. (1998), *La lengua guaraní del Paraguay. Historia, sociedad y literatura*, Asunción, Mapfre.

Orué Pozzo, A. (2007), *Periodismo en Paraguay. Estudio e interpretaciones*, Asunción, Arandura.

Plá, J. (1984), *El grabado: instrumento de la defensa*, Asunción, Museo del Barro.



Reber, V. B. (1999), *A Case of Total War: Paraguay, 1864-1870*. Journal of Iberian and Latin American Studies, 5:1.

Thompson, G. (1910), *La guerra del Paraguay*. Bs. As. Ed. Juan Palumbo.

Toral, A. (2001), *Imagens em desorden. A iconografia da Guerra do Paraguai (1864-1870)*, São Paulo, Humanitas FFLCH/USP.

Villagra-Batoux, D. (2002), *El guaraní paraguayo: de la oralidad a la lengua literaria*, Asunción, Ambassade de France au Paraguay & Expolibro.

Whigham, T. L. (2007), *La gueere détruit, la guerre construit*. En Richard, N., Capdevila, L. y Boidin, C. (dir.) *Les guerres du Paraguay aux XIXe et XXe siècles*, París, CoLibris.

Periódicos

Cabichuí (1867-1868), Colección de la Biblioteca Nacional del Paraguay.

Cacique Lambaré (1867-1868), Colección de la Biblioteca Nacional del Paraguay.

Estrella (1869), Colección de la Biblioteca Nacional del Paraguay.

Vázquez, J. A. (1964), *El Centinela. Colección del semanario de los paraguayos en la guerra de la Triple Alianza. 1867*, Bs. As., Paraquariae.

